

Ahora es el momento de que los sindicatos brillen

Hermanos y Hermanas:

En los últimos años, ha habido cosas que desafiaron nuestra creencia de que podemos controlar nuestro propio destino. La pandemia, la política partidista y la incertidumbre económica no solo han dominado los titulares, sino también nuestros futuros.

Sin embargo, como miembros del sindicato, tenemos algunas herramientas que nos permiten aprovechar al máximo muchas situaciones en las que nos encontramos. Puede que las demos por sentadas, pero podemos recordarnos observando lo que hacen los demás.

En los últimos años, los trabajadores recurren entre sí y a los sindicatos como una forma de magnificar sus voces y aumentar el poder que tienen sobre sus vidas. Las tiendas Starbucks y los almacenes de Amazon en todo el país son los ejemplos más destacados, pero hay muchos otros. El nivel de organización iniciada por los trabajadores es más alto de lo que ha sido en décadas. Las encuestas de opinión pública también muestran un apoyo sólido y constante a los sindicatos.

El repunte en el apoyo y la organización sindical es una reacción a décadas de deterioro de los salarios y las condiciones de trabajo que se debió hace mucho tiempo y fue estimulado por la pandemia. Los trabajadores se están organizando para negociar mejores salarios, beneficios de salud y otras condiciones laborales. Sin embargo, en un nivel básico, lo hacen para reclamar respeto y un poco más de control en sus vidas.

Como carpinteros sindicales, disfrutamos de estándares que comenzaron a establecerse hace más de 140 años. Los protegemos permaneciendo unidos y brindando trabajo de la más alta calidad y profesionalismo inigualable: ayudando a los aprendices a aprender las cuerdas, manteniendo y enfocando nuestras habilidades para cumplir con los plazos, trabajando de manera segura y manteniendo una asociación de respeto mutuo con nuestros empleadores.

Una fuente importante de conflicto en estos días proviene de la política. Pero aquí también nos beneficiamos al establecer y proteger ciertos estándares de comportamiento. Las leyes y el cumplimiento son necesarios en nuestra industria y nuestro sindicato, por lo que debemos ser políticamente activos. Cuando hablamos de política como sindicato, nos enfocamos en temas que impactan directamente nuestro trabajo, nuestra industria y nuestras vidas como trabajadores sindicalizados. Más allá de eso, necesitamos permitir diferentes prioridades y opiniones sin perder nuestros vínculos como carpinteros.

Pertenecemos a una organización tremenda. Nuestro sindicato de 28,000 hombres y mujeres, que trabajan en siete estados, nos da una mayor voz en nuestra vida laboral que la gran mayoría de los estadounidenses. Es nuestra responsabilidad proteger nuestros estándares para los demás y para las generaciones futuras. Esa es una responsabilidad que estoy orgulloso de llevar.

En solidaridad,

Joe Byrne